Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

- · 18,15-22: La Iglesia de los perdonados y de los que perdonan
- · 18,23-35: La Iglesia de la Misericordia
- 8) Una invitación profética a revisar nuestra Vida
- · 23,1-39: Nosotros somos los fariseos de hoy cuando...
- 9) Llamados a una Vida que engendra Esperanza
- 24, 1-35: Entre la incertidumbre de los signos de muerte de este mundo y la confianza en el proyecto de vida de Dios
- · 24,36-51: Una espera activa: fidelidad y servicio
- · 25,1-13: Una espera fiel
- · 25,14-30: Una espera productiva
- · 25,31-46: Una espera solidaria



Tiempo Ordinario II (Junio – Noviembre) Celebración Parroquial – Celebración Zonal Celebración Arquidiocesana (Asamblea Arquidiocesana

Arquidiócesis de Cartagena

Itinerario de San Mateo Segunda Etapa

CONSTRUYENDO LA COMUNIDAD DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS DE JESÚS



Edición:

Monseñor Jorge Enrique Jiménez Carvajal Arzobispo de Cartagena P. Amado Pérez Nassi cjm Milton López Mora cjm Seminaristas Primero de Teología: Domingo Berrío Ramírez Jhonathan López Cantillo Víctor Hernández Rivera

Diseño y Diagramación: Víctor Hernández Rivera

Diseño de Caratula: Víctor Hernández Rivera Domingo Berrío Ramírez

Impresor: Sociedad San Pablo Calle 170 No. 8G – Bogotá Impreso en Colombia Printed in Colombia

Itinerario de San Mateo - UNA COMUNIDAD QUE APRENDE DE JESÚS

TERCERA ETAPA

La comunidad de discípulos misioneros que VIVE como Jesús

- 1) La clave para vivir como Jesús
- . 7,24-29
- 2) El Proyecto de Vida de Jesús (Sermón del Monte)
- 5,1-12: ¿Quién puede vivir como Jesús? (Bienaventuranzas)
- 5,17-48: ¿Cuál es la novedad de su plan de vida?
- 6,1-14: Los fundamentos del Proyecto de Vida Comunitaria de Jesús (Misericordia – Oración – Ayuno)
- 3) Los signos del Reino que devuelven la Vida
- 8,1-4: Reintegra a los alejados a la comunidad
- · 8,5-13: Convoca a los de fuera para participar
- · 8,14-22: Restaura a los desanimados para servir
- 8,23-27: Devuelve la confianza de los discípulos atemorizados
- 8,28-34: Libera del mal a los que no pueden vivir en comunidad
- 9,1-17: Sana las limitaciones de los impedidos para el seguimiento
- 9,18-26: Devuelve vida a los que han perdido la esperanza
- 9,27-34: Hace ver y hace hablar para que conozcan y proclamen la BN
- 9,35-38: La fuente de los signos es la misericordia
- 4) Jesús prepara a los discípulos para ser misioneros de la Vida
- 10,1-15: Llamados para proclamar el Reino de la misericordia
- · 10,16-25: Enviados en medio de las pruebas y amenazas
- · 10,26-33: Misioneros con la autoridad de Jesús
- · 10,34-42: Signos de contradicción como Jesús
- 5) Las parábolas del Reino que revelan el sentido profundo de la Vida
- 13,10-17: Las parábolas invitan al seguimiento
- 13,3-9.18-23: La semilla del Reino: don y tarea
- · 13,24-52: El Reino de Dios y sus múltiples signos
- 6) Unidos con Pedro y bajo Pedro
- · 16,13-20: Una Iglesia edificada sobre Piedra
- 7) Jesús nos enseña a Vivir como hermanos
- · 18,1-10: La Iglesia de los humildes y pequeños
- · 18,12-14: La Iglesia de los rescatados



Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

SEGUNDA ETAPA La comunidad de discípulos misioneros que APRENDE de Jesús

- 1) Jesús es el Hijo amado de Dios Padre, que siempre cumple su voluntad.
- . 3,13-17
- 2) Jesús fiel a su misión vence la tentación.
- . 4,1-11
- 3) Jesús anuncia el Reino de los Cielos.
- . 4,17
- 70
- 4) Jesús nos llama a participar de su misión.
 - 4,18-22
- 5) Jesús en la cena se entrega plenamente a la comunidad.
- . 26,20 29
- 6) La cruz, el mayor signo de la fidelidad de Jesús al Padre.
- . 26,59 67; 27, 39 56
- 7) Jesús es resucitado por Dios Padre.
- . 28, 1 16
- 8) Jesucristo resucitado nos envía a hacer discípulos.
- 28,16 20

T.Ordinario I – Cuaresma y Pascua (Febrero – Mayo) Celebración Parroquial – Celebración Zonal Celebración Arquidiocesana (Pentecostés)

INDICE GENERAL

Prese	ntacion	.4
1)	Jesús es el Hijo amado de Dios Padre, que siempre cumple su voluntad. 3,13-17	6
2)	Jesús fiel a su misión vence la tentación. 4,1-11	14
3)	Jesús anuncia el Reino de los Cielos. 4,17	21
4)	Jesús nos llama a participar de su misión. 4,18-22	29
5)	Jesús en la cena se entrega plenamente a la comunidad. 26,20 - 29.	37
6)	La cruz, el mayor signo de la fidelidad de Jesús al Padre. 26,59 - 67; 27, 39 - 56	44
7)	Jesús es resucitado por Dios Padre. 28, 1 - 16	51
8)	Jesucristo resucitado nos envía a hacer discípulos. 28,16 - 20	58
Anex	os	
1. Mi	sión Permanente en la Arquidiócesis de Cartagena	65
2. Est	ructura Itinerario de Mateo	69

PRESENTACIÓN

Queridos misioneros y misioneras:

Para mi es muy grato volver a comunicarme con Ustedes, los misioneros y misioneras que están llenando todos los rincones de la Arquidiócesis de Cartagena con la Buena Noticia de que Dios nuestro Padre "está con nosotros todos los días y nos acompaña hasta el final de los tiempos" (Mt 28,20). Estas Palabras con las cuales termina su evangelio San Mateo han sido motivo de mucho gozo para todos los discípulos que, por todas partes y con gran entusiasmo, están siguiendo las huellas de Jesús Maestro y para todas las comunidades que a lo largo y ancho de nuestra Arquidiócesis, desde el inicio del Adviento han emprendido la fascinante aventura de recorrer con Jesús los caminos de la Galilea y de la Judea hasta llegar a Jerusalén, muy pegados al texto que nos dejó San Mateo.

La Primera Etapa recorrida ha sido de gran interés. Las tres primeras catequesis nos han dado unas claves muy concretas para hacer toda la lectura del Evangelio. Efectivamente en cada página de Mateo pudimos descubrir que Dios está siempre con nosotros a través de su Hijo Jesús, quien siempre acompaña su Palabra con Signos y Milagros y sus enseñanzas buscan dar plenitud al Antiguo Testamento formando un Nuevo Pueblo que lo adore en Espíritu y Verdad. Volver sobre estas catequesis durante todo el Itinerario de San Mateo nos será muy útil. Y las catequesis del Evangelio de la Infancia nos han permitido volver a vivir la experiencia del nacimiento de nuestras comunidades muy pegadas a la experiencia de Jesús en su primeros años de vida terrena.

Iniciamos la Segunda Etapa con un tema que capta inmediatamente nuestra atención: "la Comunidad de Discípulos Misioneros que aprende de Jesús". Hemos seleccionado ocho momentos importantes de la vida de Jesús: cuatro en el inicio de la vida pública y cuatro en la culminación de su misión. Hubiéramos querido trabajar otros cuantos pero recordamos que la segunda etapa es más limitada en el tiempo. Irá hasta la Fiesta Diocesana. Como en tiempo de Mateo, nuestras comunidades están invitadas en esta etapa a aprender de Jesús para vivir tiempos de confrontación con una realidad hostil al Evangelio y a la experiencia de la vida cristiana. De Jesús aprenderemos a poner siempre nuestra vida al servicio del designio amoroso de Dios nuestro Padre. Desde su Bautismo hasta su Muerte y Resurrección. Nos será de gran provecho cada una de las catequesis que hemos elaborado para Ustedes.

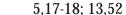
Itinerario de San Mateo - UNA COMUNIDAD QUE APRENDE DE JESÚS

2. ESTRUCTURA ITINERARIO DE MATEO

PRIMERA ETAPA

Para comprender el Itinerario de Mateo

- Jesús está siempre con la comunidad de sus discípulos (Relación Jesús – Discípulos)
- 1,23; 18,20; 28,20
- 2) Jesús forma una comunidad de discípulos para ser misioneros del Reino (Relación Palabra Acción)
- 8,1-3; 11,1; 18,53-54; 19,1-2; 26,1-2
- 3) La comunidad de los discípulos misioneros es el nuevo pueblo de Dios (Relación AT NT)



69

La comunidad de discípulos misioneros que NACE con Jesús

- Nace de la Historia de Salvación
- 1.1-17
- 2) Nace de una Familia
- . 1,18-25
- 3) Nace para presentar a Jesús al mundo
- 2,1-12
- 4) Nace en medio de las pruebas
- 2,13-23
- 5) Nace del testimonio
- 3,1-12

Adviento – Navidad y Tiempo Ordinario I (Noviembre – Enero) Celebración Parroquial – Celebración Zonal Celebración Arquidiocesana (Misa Crismal)

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

cuatro evangelios. (cfr. Benedicto XVI, Discurso inaugural 3; Aparecida 247).

6. MISIONEROS- Quienes van a llevar la Buena Nueva

Para realizar la Misión Permanente es totalmente imposible pensar que sean los sacerdotes y los religiosos/as los únicos misioneros de este proyecto. En primer lugar son totalmente insuficientes para ello. El gran contingente de misioneros para la Misión Permanente se encuentra entre los fieles laicos. Hay necesidad de que en todos los casos se tenga en cuenta el principio de: "cada comunidad tiene que producir sus propios misioneros". A la luz de este criterio una de las tareas más importante que va a tener la Misión Permanente es suscitar y formar los misioneros que requiere este proyecto en cada una de sus comunidades. (cfr. Aparecida 213).

7. DESTINATARIOS – A quienes queremos llegar

El principio señalado por Aparecida es que los destinatarios de la Misión sean la totalidad de los fieles que nos han sido encomendados por la Iglesia. En concreto podríamos señalar lo siguiente:

- 7. 1 La Misión Permanente pretende llegar principalmente a la gran masa de los católicos que se han alejado de la Iglesia. En este punto es importante analizar las causas por las cuales los católicos se han vuelto indiferentes frente a su Iglesia. (cfr. Aparecida 225 y 226).
- 7. 2 Es muy importante llegar a los católicos que no han renegado de su fe pero no tienen practica religiosa.
- 7. 3 No se puede excluir la búsqueda de estrategias para llegar a los católicos que han dejado nuestra Iglesia y se han unido a otras iglesias, sectas o a nuevos movimientos religiosos. (cfr. Aparecida 225 y 226).
- 7. 4 También hay necesidad de tener en cuenta la renovación de la fe de los católicos que participan en nuestra Iglesia a los que hay necesidad de entusiasmar por este nuevo proyecto evangelizador.

Los invito a que no se preocupen por el hecho de que en esta segunda etapa daremos un salto del capítulo cuarto al capítulo 26 del evangelio de San Mateo. En la Tercera Etapa nos corresponderá ver detenidamente todos los otros capítulos ya que ahí encontraremos los cinco grandes discursos a través de los cuales San Mateo enseña a los discípulos a "vivir" como y con Jesús.

La Misión Permanente en la Arquidiócesis continúa su camino por toda la Arquidiócesis. Abrámosle espacio en nuestros corazones, en nuestras familias, comunidades y parroquias. Y también en todos los ambientes. Ya han comenzado las tomas misioneras de los colegios y esto abre nuevos horizontes a la evangelización en la Arquidiócesis. Seguramente encontraremos nuevos ambientes que están necesitados de escuchar y recibir la Buena Nueva de que Jesucristo está vivo y nos acompaña "hasta el final de los tiempos".

Queridos misioneros y misioneras, gracias por su entusiasmo y por su tiempo para anunciar la Palabra de Dios. Vivamos con alegría el regalo que Dios Padre nos hace de ser "discípulos misioneros" en nuestra Arquidiócesis de Cartagena. Que el Señor los bendiga siempre y que la Virgen de la Candelaria los tenga muy cerca de su corazón.

+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal Arzobispo de Cartagena

Catequesis No. 1

JESÚS ES EL HIJO AMADO DE DIOS PADRE, QUE SIEMPRE CUMPLE SU **VOLUNTAD** Mateo 3, 13 – 17



"Jesús Maestro, nos enseña a cumplir la voluntad de Dios Padre y el Padre lo reconoce como su hijo amado".

Itinerario de San Mateo - UNA COMUNIDAD QUE APRENDE DE JESÚS

- 4.1. Lectura orante de la Palabra o Lectio Divina. El acercamiento a la Palabra, en cada uno de los momentos misioneros, tendrá que ser con la metodología de la Lectio Divina. En la Misión, nos acercamos a la Palabra para: leerla, meditarla, orar con ella, contemplarla y hacerla alimento permanente de la vida. Los centros misioneros no se podrán convertir en meros círculos bíblicos. (cfr. Aparecida 249).
- 4.2. Sectorización de la parroquia. Conviene dividir la parroquia en varios sectores, cuadras o manzanas, escogiendo responsables de coordinar cada uno de estos sectores, para que el proceso de misión sea más efectivo.(Cfr. Aparecida 372).
- 4.3. Visita puerta a puerta. Los misioneros se distribuyen en cada uno de los sectores para hacer una o más visitas de motivación a todas las familias. 4.4. Pequeñas comunidades eclesiales. Las familias visitadas y motivadas se reúnen en diferentes casas semanalmente o como hayan decidido en la parroquia, para desarrollar los diferentes encuentros en los que se realizan la Lectura Orante de la Palabra o Lectio Divina (Evangelio de Marcos, Lucas, Mateo y 67 Juan).



- 4.6. Celebraciones de inauguración y clausura. Cada etapa de los itinerarios con la Palabra de Dios se inaugurarán y se clausurarán con una celebración a nivel Arquidiocesano, zonal y parroquial.
- 4.7. Evaluación y fortalecimiento. A finalizar cada etapa es importante organizar un espacio de encuentro parroquial y zonal, para la evaluación de la Misión Permanente en la parroquia o zona y para su respectivo fortalecimiento.
- 5. CONTENIDOS- Qué vamos a anunciar

El contenido fundamental de la Misión Permanente es la Palabra de Dios. Para ello se requiere elaborar itinerarios a través de los cuales los sujetos que van a ser evangelizados conozcan de una manera sistemática la Palabra de Dios. Se propone que una primera etapa de la Misión, que podrían ser los cuatro primeros años, los contenidos de la Misión Permanente sean cada uno de los

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

3. CARACTERÍSTICAS PROPIAS

La Misión Permanente tiene los siguientes aspectos específicos que la colocan en el Espíritu de Aparecida y la hacen diferente a otras experiencias misioneras:

- 3.1 La Misión es permanente. Está identificada con el proyecto evangelizador que desarrolla nuestra Arquidiócesis y por lo tanto no se agota en unas actividades particulares sino que busca que el anuncio de Jesucristo llegue cada día y por todos los medios, a todos los hombres y mujeres. (cfr. Aparecida 4)
- 3. 2 La Misión es a nivel arquidiocesano. El proyecto es arquidiocesano. La organización y realización corresponde a cada parroquia. La Vicaría de Pastoral garantiza la elaboración y edición de los materiales y que los mismos sean presentados a todos los misioneros. Las zonas pastorales y las parroquias garantizan que los misioneros se preparen adecuadamente. Las parroquias garantizan que las catequesis lleguen al mayor número posible de fieles.



- 3.3. La Misión busca multiplicar el número de discípulos misioneros en la Arquidiócesis. La Misión en todos sus momentos y etapas busca, a la luz del mensaje principal de Aparecida, formar discípulos misioneros y formadores de dichos discípulos misioneros. (cfr. Aparecida, Mensaje final 3).
 - 3.4. La Misión Permanente busca multiplicar las pequeñas comunidades eclesiales en nuestras parroquias. Jesús a cada uno de los que fue llamando a ser sus discípulos, los fue integrando en su comunidad. La Misión Permanente busca que todos los discípulos de Jesús vivan una experiencia comunitaria más cercana que la comunión que se realiza en las parroquias y por lo tanto esperamos multiplicar las pequeñas comunidades eclesiales. (cfr. Aparecida 178 a 180).

4. METODOLOGÍA- Cómo

Hay algunas metodologías propias de la Misión Permanente que a continuación se enumeran pero el criterio principal es que sean participativas y por lo tanto posibiliten al máximo que los fieles tomen parte en ellas y las enriquezcan.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

ESTE GOZO

Este gozo no va a pasar, este gozo no va a pasar, este gozo no va a pasar porque esta dentro de mi corazón. Coro: El fuego cae, cae, cae los males salen, salen, salen y el creyente alaba al Señor. (Bis) Esta alegría no va a pasar... Esta misión con va pasar... Esta alabanza no va acabar.



Ambientación:



¿Qué fue lo que más te gustó de la primera etapa del itinerario de Mateo? ¿Experimentas que tu pequeña comunidad eclesial ha nacido de la mano de Jesús Maestro? ¿Qué te gustaría aprender hoy en la escuela de Jesús? ¿Te sientes hijo(a) amado(a) de Dios Padre?



📂 Motivación:

Durante la primera etapa del camino que estamos recorriendo en el Evangelio de Mateo, hemos aprendido que para entender este evangelio hay que reconocer siempre a Jesús como la presencia de Dios con nosotros, que Jesús construye el Reino con Palabras y Acciones y que la comunidad de discípulos misioneros es el Nuevo Pueblo de Dios. Al mismo tiempo hemos descubierto (a través de cinco encuentros) que los primeros pasos que han dado nuestras pequeñas comunidades eclesiales se parecen mucho a los primeros pasos en la vida de Jesús; ahora comenzamos la segunda etapa del Itinerario de San Mateo en la cual vamos a aprender, actitudes concretas que deben guiar la vida de nuestras comunidades de discípulos.



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Que Jesús, como Hijo amado del Padre, siempre cumple su voluntad.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!



Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.



Leamos la Palabra: Mateo 3, 13 – 17 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿A qué lugar llega Jesús y para qué? ¿Por qué Juan no quería bautizar a Jesús? Qué le dice a Juan para convencerlo? Qué sucedió después que Jesús fue bautizado? ¿Qué dice la voz del Cielo y de quién es?



Interioricemos la Palabra:

El animador de la comunidad previamente escribe las frases siguientes en trozos de papel o cartulina y las pega en el lugar del encuentro.

Itinerario de San Mateo - UNA COMUNIDAD QUE APRENDE DE JESÚS

ANEXOS

1. MISIÓN PERMANENTE EN LA ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

1. JUSTIFICACIÓN- Por qué

La misión permanente en la Arquidiócesis se fundamenta en tres mandatos:

El mandato misionero de Jesús a todos los discípulos: "Vayan y hagan discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles todo lo que yo les he mandado" (Mt 28,19 y 20).

El Plan de Pastoral Arquidiocesano cuyo objetivo es anunciar a Jesucristo Vivo, Evangelio del Padre y camino de salvación para todos los pueblos.



Aparecida en muchos números nos impulsa a realizar la Misión Permanente de nuestras Iglesias.: "Desde el cenáculo de Aparecida nos disponemos a emprender la nueva etapa de nuestro caminar pastoral declarándonos en Misión permanente. Con el fuego del Espíritu vamos a inflamar de amor nuestro Continente: "Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos...hasta los confines de la tierra" (Hech 1,8). Jesús invita a todos a participar de su misión. ¡Qué nadie se quede de brazos cruzados!" (Mensaje Final 4).

2. OBJETIVO- Qué pretende

Proclamar, con la fuerza del Espíritu Santo, a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y camino de salvación para todos los pueblos; para que a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y misioneros de su Evangelio, para que todos en El tengamos vida plena.

Terminemos nuestra oración con las palabras que el resucitado nos enseñó: Padre Nuestro que...



Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos dice la Palabra de Dios hoy y teniendo en cuenta la experiencia de Jesús, ¿qué significa para usted ir a todo el mundo a formar discípulos y anunciar la Buena Nueva? ¿Estás dispuesto a esto? ¿Nos podemos ayudar en comunidad para ello?



¿Qué aprendimos?:

salvación.

Todos los que hemos sido llamados a ser discípulos de Jesús, también hemos sido llamados a ser misioneros y anunciadores de la Buena Nueva de la



👺 Para nuestro próximo encuentro:

Reunirse previamente para preparar el primer encuentro de la tercera etapa del itinerario evangelizador con Mateo.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

Para tu vida de discípulo, qué significan las siguientes frases: "Conviene que se cumpla toda justicia" y "Este es mi Hijo amado en quien me complazco"



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

En el relato del bautismo de Jesús encontramos dos momentos. En el primero, Mateo nos presenta un diálogo entre Jesús y Juan el Bautista. En el segundo momento, el relato nos presenta cómo después del bautismo se abren los cielos, el Espíritu desciende sobre Jesús y cómo Dios Padre nos lo presenta como su "Hijo amado".

En el primer momento, el Bautista reconoce a Jesús y se resiste a bautizarlo. Juan no entiende por qué Jesús debe ser bautizado con un bautismo de conversión, cuando debería ser Jesús quien debería bautizarlo a él. Jesús le explica a Juan que es importante que reciba este bautismo para que ambos cumplan "toda justicia".



La justicia es una idea fundamental en el evangelio de Mateo. El evangelista utiliza varias veces esta palabra (Mt 5,6.10.20; 6,1.33; 23,23) Para Mateo, la justicia no se reduce al cumplimiento o aplicación de normas, es algo mucho más profundo: la justicia designa una conducta conforme a las exigencias de Dios. La entrada en el Reino de Dios depende de esta justicia; no se puede buscar realmente la felicidad del Reino si no se busca su justicia (Mt 6,33). El bautismo de Juan era un signo de la opción por el Reino y su justicia.

En el segundo momento del relato, Mateo nos presenta una imagen: después de recibir el bautismo de Juan, Jesús sale de las aguas del Jordán y los cielos se abren, el Espíritu de Dios desciende sobré él y Dios se dirige a él como Hijo.

Para entender esta imagen es importante recordar que, en la Sagrada Escritura, los cielos representan la morada de Dios. Que el cielo se abra simboliza una

nueva forma de relacionarse con Dios. Jesús es el Emmanuel, el Dios con nosotros, con él la distancia entre Dios que está en los cielos y nosotros ya no existe porque Dios en el Hijo, se ha hecho cercano, se ha hecho de nosotros. Abiertos los cielos, queda abierta para nosotros una nueva forma de relación con el Padre, esta nueva y cercana relación la inaugura Jesús.

El Espíritu de Dios, el mismo Espíritu que engendró a Jesús, desciende sobre él. La comunidad de Mateo que conoce muy bien la Sagrada Escritura, fácilmente podía entender el significado de esta imagen. El Espíritu de Dios, la fuerza de Dios, desciende sobre el elegido para cumplir una misión divina. Por ejemplo, los jueces que guiaron a Israel en la conquista de la tierra prometida, recibían el Espíritu de Dios para cumplir esa misión. El Espíritu de Dios que descendía sobre los jueces de Israel era la garantía de que ellos tendrían la fuerza y la capacidad para cumplir la misión encomendada (Jc 3,10; 6,34; 11,29; 15,14).

De igual manera, mientras el pueblo de Israel vivía situaciones difíciles y angustiosas, el profeta Isaías había anunciado la llegada de un salvador, sobre él estaría el Espíritu de Dios y su misión sería restablecer la justicia (Is 11,2-5). La primera comunidad cristiana reconoce claramente en Jesús a este salvador, sobre él reposa el Espíritu de Dios.

El Padre se dirige a Jesús llamándolo "mi Hijo amado, en el que me complazco". La comunidad de Mateo de inmediato recuerda la Escritura, trae a su memoria nuevamente a Isaías: "He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre él: dictará ley a las naciones". La misión del siervo del que habla Isaías, sobre él que está el Espíritu, es dictar la ley, hacer justicia (Is 42,1.3.7).

En la imagen del Bautismo de Jesús la comunidad ve una vez más el cumplimiento de la Escritura pero, hay un detalle muy importante: Mateo nos remite al texto del profeta Isaías, pero no se refiere a Jesús como al siervo sino como al Hijo amado del Padre. Con este cambio el evangelista nos quiere insistir en que la relación entre Dios y Jesús es nueva, es mucho más cercana, es la relación entre el Padre y su Hijo, el amado en quien Él se complace.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en nuestro Continente". (Aparecida 548).



Oremos con la Palabra:

Señor Jesús, el mundo de hoy va caminando como oveja sin pastor y se confunde entre tantas voces que afirman verdades ignorando que tú eres la verdad, por ello a tí acudimos suplicantes diciendo:



"Señor, concédenos ser discípulos y formadores de discípulos"

- 1. Jesús Maestro, tú que en Galilea enviaste a tus discípulos a bautizar a todos los pueblos, permite que, con la fuerza del Espíritu Santo, animemos a tu pueblo para que alabe por siempre tu nombre glorioso.
- 2. Señor y Dios nuestro, tu Iglesia sufre cada día muchas persecuciones a causa del anuncio de tu Evangelio, ayúdala para que se mantenga fiel a tí, así como tú eres fiel a tu Padre.
- 3. Señor, tú has dado garantía de estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo, te pedimos acompañes a todos tus discípulos misioneros para que te anuncien a tí como Evangelio del Padre y Camino de salvación para todos los pueblos.

Se pueden agregar intenciones espontáneas.

4. Jesús Maestro, tú que guías nuestras vidas con inmensa sabiduría, ayúdanos a enseñar lo que tú nos has mandado con fidelidad y no caer en la tentación de dar a conocer un mensaje diferente a tu amor.

toda la misión de Jesús, porque ser bautizado implica reconocerse como hijo de Dios y asumir fielmente la voluntad de Dios como valor fundamental, a ejemplo del Hijo amado del Padre. En otras palabras, por el bautismo somos hijos de Dios porque aceptamos vivir y morir con Jesús, para Resucitar con él.

La misión de los discípulos es seguir anunciando y construyendo el Reino de Dios, es hacer realidad el estilo de vida de Jesús en toda la tierra. La garantía y el fundamento de esta misión no pueden ser otros que la presencia y la fuerza del Resucitado, que promete estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo puesto que él es y seguirá siendo el Emmanuel, Dios con nosotros.

Actitudes para vivir en comunidad...

Como enviada a hacer discípulos, nuestra pequeña comunidad eclesial aprende que es Jesús Resucitado, el Maestro, el que envía a sus discípulos a continuar su misión. Como comunidad enviada por el Resucitado, aprendemos que la misión no es una tarea que se hace dependiendo de las posibilidades; hemos

aprendido de Jesús que la misión es un mandato del Señor.

Como comunidad de discípulos misioneros aprendemos cuál es el objetivo de la misión: hacer discípulos a todos los pueblos. En esta misión nosotros y toda la Iglesia sigue haciendo el camino del discipulado, el Maestro es uno sólo: Jesucristo; la Iglesia, como pueblo de Dios vive para cumplir la misión que él le encomienda a todo bautizado.

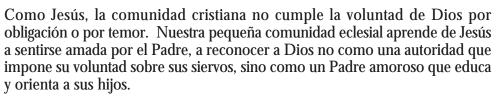
En Aparecida, la Iglesia latinoamericana nos llama a cumplir nuestra misión como verdaderos discípulos: "Esta V Conferencia, recordando el mandato de ir y de hacer discípulos (cf. Mt 28, 20), desea despertar la Iglesia en América Latina y El Caribe para un gran impulso misionero. No podemos desaprovechar esta hora de gracia. ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de "sentido", de verdad y amor, de alegría y de esperanza! No

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

Actitudes para vivir en comunidad...

En su Bautismo, Jesús nos enseña a estar disponibles a cumplir la voluntad de Dios. Su Bautismo está relacionado directamente con su misión y con el inicio de su predicación del Reino de Dios y de su justicia. Jesús acepta el bautismo de Juan como parte del cumplimiento de la voluntad del Padre.

Cumplir esta voluntad, cumplir toda justicia, no es para Jesús una obligación o una imposición, es una opción libre que compromete toda su vida en el proyecto de Dios. El fundamento de esta opción es su relación con Dios, con su Padre. En el bautismo de Jesús la pequeña comunidad eclesial aprende a reconocerse y a vivir como vive un auténtico hijo de Dios.



De Jesús aprendemos a reconocernos como hijos de Dios. El testimonio del Maestro nos enseña que ser hijos de Dios es una manera de asumir la vida, de comportarse, de relacionarse con Dios y con los demás. Ser hijo es poner como valor fundamental el amor y la voluntad de Dios Padre, es como nos dice Mateo: cumplir toda justicia, incluso a riesgo de la propia vida.

Nos recuerda Aparecida: "... La voz del Señor nos sigue llamando como discípulos misioneros y nos interpela a orientar toda nuestra vida desde la realidad transformadora del Reino de Dios que se hace presente en Jesús. Acogemos con mucha alegría esta buena noticia. Dios amor es Padre de todos los hombres y mujeres de todos los pueblos y razas. Jesucristo es el Reino de Dios que procura desplegar toda su fuerza transformadora en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad. En Él, Dios nos ha elegido para que seamos sus hijos con el mismo origen y destino, con la misma dignidad, con los mismos derechos



y deberes vividos en el mandamiento supremo del amor. El Espíritu ha puesto este germen del Reino en nuestro Bautismo y lo hace crecer por la gracia de la conversión permanente gracias a la Palabra y a los sacramentos." (Aparecida 383).



Oremos con la Palabra:

La Palabra de Dios a través del evangelio de Mateo nos invita a ser hijos amados de Dios Padre y a cumplir su voluntad, por eso como miembros de la gran familia de los hijos de Dios que es la Iglesia digamos:



"Gracias Padre, por hacernos tus hijos muy amados"

- 1. Padre Dios, que en el Jordán reconociste a nuestro Maestro Jesús como tu Hijo muy amado, ayúdanos a ser fieles a tu voluntad y de igual forma recibir la fuerza del Espíritu Santo para cumplir la misión que tú nos has encomendado a través de tu querido Hijo.
- 2. Padre, nosotros somos parte de tu gran familia de hijos que es la Iglesia, permite que unidos a ella podamos vivir siempre como hermanos y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa.
- 3. Padre, muchas personas de nuestra familia se apartan de ti, regálanos la fuerza que viene de tu Espíritu Santo para aprender de Jesús a ser siempre fieles a tu voluntad.

Se pueden agregar intenciones espontáneas

4. Padre, por el gran amor que tienes a tu Hijo amado, nuestro Señor Jesucristo, ten misericordia de todos los fieles difuntos y acógelos en la asamblea de los Santos.

Terminamos nuestra oración con el Padre Nuestro...

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

El Resucitado llama a los discípulos nuevamente. Ya los había llamado en Galilea y precisamente les pide que vuelvan allí. Volver a Galilea es hacer de nuevo el recorrido que los llevó a Jerusalén, donde su fe vacilante hizo que abandonaran a Jesús en el momento de la pasión.

El camino de regreso a Galilea no es solamente un recorrido físico, es un proceso en el que los discípulos van recordando e interpretando cada gesto y cada enseñanza del Maestro. Después del escándalo de la cruz, pero con la alegría del anuncio de la Resurrección, los discípulos ya pueden entender muchas cosas que antes los desconcertaban. Es por eso que cuando se encuentran con Jesús ya lo pueden reconocer no sólo como su Maestro, sino como su único Señor, aunque nos advierte Mateo, algunos todavía dudaban.



Mateo nos dice que los discípulos se dirigieron al monte que Jesús había indicado. Este detalle no pasa desapercibido para una comunidad que conoce la Escritura. El monte es el lugar del encuentro con Dios; es el lugar donde se proclama la Ley. En momentos decisivos Jesús va a orar allí. El discurso de Jesús que condensa el sentido profundo del Reino de Dios es proclamado en un monte (Mt 5-7).

Como lo hizo Dios con Israel, Jesús llama a los discípulos a un monte para hablarles y constituirlos como nuevo Israel y darle una misión: hacer discípulos a todos los pueblos. El nuevo pueblo de Dios es enviado a los confines de la tierra para ser luz de las naciones, para anunciar a Jesucristo el Señor, que con su vida, muerte y resurrección ha mostrado que es el Reino de los Cielos. Con su testimonio de fidelidad a la voluntad del Padre, ha revelado que el amor y la fidelidad de Dios no tienen límite.

El Resucitado no da solamente la misión, sino que también indica cómo debe ser realizada: hacer discípulos bautizándolos y enseñándoles a guardar todo lo que Jesús ha mandado. En estas dos indicaciones el evangelio de Mateo recoge



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Que todos los discípulos de Jesús Maestro, se comprometen en su misión. Discípulos y misioneros: dos caras de la misma moneda.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.



Leamos la Palabra: Mateo 28, 17 - 20 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿A dónde llegaron los discípulos y por qué? ¿Qué hicieron al ver a Jesús? ¿Antes de verlo todos creían en Jesús? ¿Cuál es el mandato de Jesús a sus discípulos?



Interioricemos la Palabra:

Para tu vida de discípulo, qué significan las siguientes frases: "Vayan y hagan discípulos míos a todos los pueblos", "Enséñenles a guardar todo lo que yo les he mandado", "Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo".

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús



Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos dice la Palabra de Dios hoy, ¿Qué actitudes tenemos que trabajar en nuestra comunidad eclesial, en la familia, en el barrio y en la parroquia para imitar a Jesús?



¿Qué aprendimos?:

Jesús es el Hijo amado de Dios y es fiel a su misión haciendo la voluntad del Padre.



Para nuestro próximo encuentro:

Traer escrito cuáles fueron los proyectos o planes que hicieron al principio de este año a nivel personal, familiar, comunitario y parroquial.



Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:

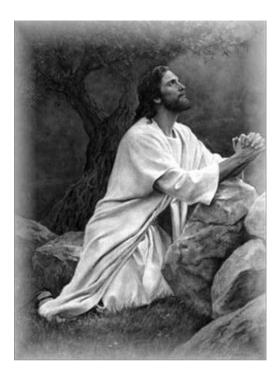


Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Catequesis No. 2

JESÚS FIEL A SU MISIÓN VENCE LAS TENTACIONES

Mateo 4, 1 - 11



"Jesús como Hijo amado, al vencer las tentaciones se mantiene fiel a la voluntad de Dios Padre"

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús



- Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos:

YO TENGO GOZO EN MI ALMA

Yo tengo gozo en mi alma, gozo en mi alma, gozo en mi alma y en mi ser aleluya, gloria a Dios. Son como ríos de agua viva, ríos de agua viva en mí ser. Vamos cantando con todo su poder (bis), da gloria a Dios, da gloria a Él vamos cantando con todo su poder. Yo tengo gozo en mi alma, gozo en mi alma, gozo en mi alma y en mi ser aleluya, gloria a Dios. Son como ríos de agua viva, ríos de agua viva, ríos de agua viva en mí ser. Alza tus brazos y alaba a tu Señor (bis), da gloria a Dios, da gloria a Él alza tus brazos y alaba a tu Señor.





Ambientación:

¿Cuál crees que es la misión que Jesús te ha encomendado? ¿En que se parece la misión de Jesús a la tuya? ¿Por qué es necesario formar discípulos misioneros?



Motivación:

El encuentro de hoy marca el final de la segunda etapa de del itinerario de San Mateo. Ha sido fascinante seguir detrás de las huellas de Jesús tanto en los inicios de su misión apostólica como en los momentos culminantes de su vida: pasión, muerte y resurrección. De cada momento y de cada paso de la vida de Jesús, nuestras pequeñas comunidades eclesiales puede sacar enseñanzas muy importantes para su propio caminar. El tema de esta última catequesis es muy bello: ahora comienza todo de nuevo y en la misma Galilea pero con un compromiso muy concreto, la formación de discípulos misioneros de Jesús Maestro, es decir la misma misión de Jesús y anunciado la misma Buena Nueva.

Catequesis No. 8

JESUCRISTO RESUCITADO NOS ENVÍA A HACER DISCÍPULOS

Mateo 28, 16 - 20



"Jesucristo resucitado nos hace partícipes de su misión, enviándonos a formar discípulos"

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús



- Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos: MI MANO ESTA LLENA

Mi mano esta llena de su bendición (bis), al hermano que toque bendito sea (bis); mi mano esta llena de su bendición. Mi brazo... al hermano que abrace bendito sea. Mi dedo... al hermano que puye bendito sea. Mis ojos... al hermano que mire. Mis dientes... al hermano que sonría.



Ambientación:



Comparte con la persona que tienes a tu lado qué es lo más importante que te has propuesto para este año a nivel personal, y cuáles son las principales dificultades que te impiden alcanzarlo.



🖛 Motivación:

En este encuentro aprenderemos cómo "Jesús vence la tentación y se mantiene fiel a la misión que le ha encomendado Dios Padre". Pongamos en manos de él este encuentro para que nos enseñe a vencer las tentaciones.

De forma espontánea compartén, el resultado del pequeño diálogo.



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Que Jesús, Hijo amado del Padre, es fiel a su misión y nada ni nadie lo separa de su voluntad.

1.5

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.



Leamos la Palabra: Mateo 4. 1 – 16 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Cuál es la primera tentación que el diablo le hace a Jesús? ¿Qué responde Jesús a esta tentación? Cuando el diablo llevó a Jesús al pináculo del templo, ¿Qué le ofrece a Jesús y qué responde el Maestro? Cuando el diablo le muestra a Jesús los reinos del mundo ¿ Qué le propone a Jesús? ¿ Cuál es la respuesta del Maestro?



Interioricemos la Palabra:

Para tu vida de discípulo, qué significan las siguientes frases: "No sólo de pan vive el hombre", "No tentarás al Señor tu Dios", "Escrito está: al Señor tu Dios adorarás y sólo a Él le servirás".

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

Confiados en el poder de Dios nuestro Padre pidámosle que nos libre de todo mal diciendo: Padre Nuestro que...



Contemplemos y Actuemos:

"Jesús Maestro ha resucitado" y estamos alegres, ¿A qué te compromete ser discípulo de Jesucristo vivo que ha vencido la muerte? ¿Nos podemos ayudar en comunidad para ello?



¿ ¿Qué aprendimos?:

El encuentro con el Resucitado es la clave que necesita todo discípulo para comprender quien es Jesús.



🎱 Para nuestro próximo encuentro:



Cada uno deberá traer por escrito los momentos concretos en los que ha sentido que Jesús lo envía a la misión.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad mas humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

la unción del Espíritu Santo. Esta prioridad fundamental es la que ha presidido todos nuestros trabajos, ofreciéndolos a Dios, a nuestra Iglesia, a nuestro pueblo, a cada uno de los latinoamericanos, mientras elevamos al Espíritu Santo nuestra súplica confiada para que redescubramos la belleza y la alegría de ser cristianos..." (Aparecida 14).



Oremos con la Palabra:

Nuestro Maestro Jesús, Hijo amado de Dios Padre, por la fidelidad a su misión fue exaltado como Señor de todo lo visible y lo invisible. Confiados en su poder, digámosle:



"Por tu Resurrección, escúchanos, Señor".

- 1. Jesús Maestro, tú que venciste las tinieblas de la muerte, concédele a tu Iglesia y a todos sus ministros, vivir según la voluntad de tu Padre y ser fieles testigos de tu resurrección.
- 2. Señor y Dios nuestro, tu Iglesia Arquidiocesana, a la luz de tu Palabra, quiere tener un encuentro vivo con tu presencia resucitada, te pedimos que guiados por tu Santo Espíritu, podamos ser fieles al proyecto que Dios Padre tiene para cada uno de nosotros.
- 3. Señor, lo más lindo que nos ha pasado en nuestras vidas ha sido conocerte, lo más hermoso seguirte y lo más importante amarte, permite que por los méritos de tu pasión, muerte y resurrección todos los hombres y mujeres se conviertan en tus discípulos misioneros.

Se pueden agregar intenciones espontáneas.

4. Señor Jesús, tú que resucitaste de la muerte, une nuestras vidas a tu resurrección para que seamos fieles discípulos misioneros de tu Reino.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús



Meditemos la Palabra en Comunidad: ¿Qué nos dice el texto?

El relato de las tentaciones está profundamente unido al relato del Bautismo de Jesús. A partir del Bautismo, Jesús se prepara para cumplir su misión. Para ello, debe enfrentar las tentaciones que ponen en peligro su fidelidad a la misión que Dios le ha encomendado. Para entender las tentaciones de Jesús debemos pensarlas en relación con la misión: Jesús se enfrenta primordialmente a la tentación de renunciar al proyecto de Dios.

En las tres tentaciones, Satanás trata de inducir a Jesús para que viva en una lógica diferente a la del Padre. El tentador le propone ser un Mesías que se someta a las expectativas que provienen de los intereses y de los impulsos humanos. Satanás lo anima a ser un Mesías que resuelva de manera inmediata las necesidades básicas del hombre, que sorprenda a las multitudes con gestos maravillosos y mágicos, que realice su obra a partir de la acumulación de poder y de bienes.



Jesús responde con prontitud y con firmeza que Él, como Hijo, solamente obedece al Padre para realizar el plan de salvación, aunque tenga que enfrentar dificultades, sufrimientos y tenga que entregar su propia vida. El fundamento que mantiene a Jesús firme en esta lucha es la Palabra de Dios, a la cual Jesús se va remitiendo una y otra vez hasta que logra rechazar y vencer la tentación. Hasta que le dice al tentador "Apártate, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a él darás culto." (Mt 4,10). Jesús pone de lado todo lo que lo aparte de su misión, de su fidelidad a la voluntad del Padre.

En las tres tentaciones –que nos recuerdan las del antiguo Israel en el desierto y que son símbolo de todas las tentaciones de la humanidad- está representado el pecado que se anida en cada uno de nosotros: imponer nuestros intereses y manipular a Dios dándole el rostro y las características que nos parecen más cómodos y poner nuestras necesidades por encima de todo y de todos...En pocas palabras, poner a Dios al servicio de lo que queremos y deseamos.

Jesús supera esta tentación y logra vivir en sintonía con el querer del Padre. Ante las voces que le sugieren presentarse como un Mesías triunfalista, Jesús escoge permanecer fiel a la Palabra de Dios, que es expresión de la voluntad del Padre. Ante la propuesta de poner a Dios al servicio suyo, Jesús escoge ser siervo del Señor, vivir las bienaventuranzas y aceptar la cruz.

Jesús no cede, por tanto, a la manipulación de Satanás, del tentador, así como tampoco cederá a los elogios del pueblo que quiere hacerlo rey después de la multiplicación de los panes y a la pretensión de quienes se burlan de él al pie de la Cruz, quienes le piden que se baje de la cruz.

Al final, Jesús no transforma piedras en pan, no se tira de lo alto del templo, no se arrodilla ante el diablo para recibir gloria y poder mundano. Jesús escoge el camino más difícil: vivir las carencias y limitaciones de todo hombre, el camino a veces oscuro de la fe, del llegar a probar incluso el silencio de Dios, y la adoración del único señorío de Dios, haciendo de él, y de su propuesta de construir un pueblo suyo en la fraternidad y la justicia, el empeño que merece todo sacrificio.



Actitudes para vivir en comunidad...

Con frecuencia, la comunidad de los discípulos tiene propuestas y alternativas que le ofrecen cosas llamativas y agradables pero que la desvían del camino del discipulado. Contemplando el testimonio de Jesús, la comunidad aprende a reconocerse y a vivir como el Hijo, es decir, según el plan de salvación de Dios.

Pero esta tarea no es sencilla. Es por esto que la comunidad también debe aprender de Jesús a ser fiel a su condición de hijos de Dios y a su misión.

En las tentaciones de Jesús, la comunidad aprende a vivir en referencia constante a la Palabra de Dios como luz y guía de nuestra vida. Cuando acogemos, meditamos y oramos la Palabra con fe, ella nos pone ante lo que el Señor quiere de cada uno de nosotros en las diversas circunstancias de nuestra vida.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

Maestro hacia Jerusalén, hacia la cruz, pero con una actitud muy diferente, ya no tienen miedo porque tienen la certeza absoluta que siguen al verdadero Hijo amado de Dios, en quien Él se complace, tienen la garantía que van caminando con el Emmanuel, con el Dios con nosotros.

Actitudes para vivir en comunidad...

En la Resurrección de Jesús, como pequeña comunidad eclesial aprendemos que Dios es fiel y que acoger su voluntad como la acogió Jesús vale la pena porque la respuesta de Dios desborda cualquier expectativa. Aprendemos también que el pecado y la muerte, el dolor, la injusticia, la enfermedad y en general



todas las realidades que nos oprimen y nos limitan no tienen la última palabra sobre nuestra existencia. Aprendemos que lo realmente importante y definitivo para nosotros es Dios, su Reino y su justicia.

Contemplando la Resurrección de Jesús, nuestra comunidad aprende una actitud fundamental para el discípulo: no tener miedo. La Resurrección es la victoria de Dios sobre la limitación humana, si somos fieles a su proyecto, si participamos de la vida, la misión y la cruz del Señor, participamos también de su victoria como Resucitado, con esa certeza no debe haber campo en nuestro corazón y en nuestra vida para el temor: nuestra vida está en manos de Dios y él es siempre fiel.

La presencia del Señor Resucitado nos pide dejar de lado el temor y caminar con alegría y con paso firme en su seguimiento. Así nos lo recuerda Aparecida: "El Señor nos dice: "no tengan miedo" (Mt 28,5). Como a las mujeres en la mañana de la Resurrección, nos repite: "¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?" (Lc 24, 5). Nos alientan los signos de la victoria de Cristo resucitado, mientras suplicamos la gracia de la conversión y mantenemos viva la esperanza que no defrauda. Lo que nos define no son las circunstancias dramáticas de la vida, ni los desaños de la sociedad, ni las tareas que debemos emprender, sino ante todo el amor recibido del Padre gracias a Jesucristo por



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

El mensaje central de este texto es el anuncio de la resurrección. La presencia del ángel, que anuncia a las mujeres que el crucificado ha resucitado está rodeada de fenómenos grandiosos semejantes a los mencionados en el momento de la muerte de Jesús y nos señalan la relación entre ambos acontecimientos.

La Resurrección de Jesús no se puede entender sino desde la experiencia de la misión que marcó toda la existencia de Jesús. A lo largo de nuestro itinerario hemos visto cómo toda la vida del Maestro es transparencia de la voluntad de Dios. Por su fidelidad y obediencia, en Jesús ha brillado la imagen de Dios que se desfiguró en el hombre por el pecado.

54 La respuesta de los hombres al testimonio de Jesús fue la cruz. Fueron los enemigos del anuncio los que decidieron darle muerte, pero la última palabra en la vida de Jesús no la podían tener ellos. La palabra decisiva la tiene el Padre que con la Resurrección, le dice a Jesús lo mismo que en el Bautismo, "tú eres mi Hijo amado, en quien me complazco". Pero ahora Dios no lo expresa con palabras sino con un hecho definitivo para Jesús, para la humanidad, para la historia y para toda la creación. A la fidelidad de Jesús, el Padre responde con fidelidad resucitándolo y exaltándolo como Señor.

Mateo nos advierte que la Resurrección de Jesús no es un punto de llegada, es un nuevo principio, el mensaje del Resucitado para los discípulos es que vuelvan a Galilea, donde todo empezó. Jesús, el crucificado, ahora resucitado, llama nuevamente a sus discípulos porque exaltado como Señor sigue siendo su Maestro. Los seguidores de Jesús, los discípulos, necesitan encontrarse con él para dar testimonio de que realmente está vivo, de que su anuncio triunfó y que Dios lo ha glorificado. Ese encuentro con el Resucitado es la clave que necesita el discípulo para comprender quien es Jesús y reinterpretar la vida que compartieron con el Maestro, pero sobre todo su propia vida.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

Aparecida nos ayuda a leer la presencia del Reino en nuestra realidad, pero ante todo nos anima a que nosotros mismos seamos signos del Reino en todo lugar y momento. Ser presencia del Reino es la tarea del discípulo misionero. Nos dice el documento de Aparecida: "Señales evidentes de la presencia del Reino son: la vivencia personal y comunitaria de las bienaventuranzas, la evangelización de los pobres, el conocimiento y cumplimiento de la voluntad del Padre, el martirio por la fe, el acceso de todos a los bienes de la creación, el perdón mutuo, sincero y fraterno, aceptando y respetando la riqueza de la pluralidad, y la lucha para no sucumbir a la tentación y no ser esclavos del mal." (Aparecida 382).



Oremos con la Palabra:



Retomando las palabras de Jesús que hemos interiorizado oremos a Jesús Maestro para que nos enseñe a vencer la tentación en el camino de la vida, diciendo:

"Jesús Maestro, no nos dejes caer en la tentación".

- 1. Señor, tú que nos enseñas que "no solo de pan vive el hombre", ayúdanos a vencer la tentación que nos invita a cambiarte a ti por el alimento de cada día.
- 2. Jesús Maestro, tú que venciste la tentación del poder, manteniéndote fiel a la misión que Dios Padre te encomendó, concédenos servir sin buscar intereses personales.
- 3. Señor, tú que eres el Hijo amado de Dios Padre, enséñanos a adorarlo solo a El con todo nuestro amor y con todas nuestras fuerzas.

Se pueden agregar intenciones espontáneas. Terminemos nuestra oración con el Padre nuestro.



Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos dice la Palabra de Dios hoy y teniendo en cuenta la experiencia de Jesús, ¿cómo podemos vencer las tentaciones que nos acosan diariamente? ¿Nos podemos ayudar en comunidad para ello?



¿Qué aprendimos?:

Jesús es el Hijo amado de Dios que con la Palabra vence las tentaciones, se mantiene fiel a su misión, y hace la voluntad del Padre.



👺 Para nuestro próximo encuentro:

Escoger una o dos personas de la comunidad para que dramaticen el texto de Mateo 4, 17



Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Que acoger la voluntad de Dios nuestro Padre vale la pena, porque su respuesta supera los límites de la muerte, desbordando cualquier expectativa.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.





Leamos la Palabra: Mateo 28. 1 - 16 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Cuál es el mensaje central de este pasaje? ¿Quiénes son los personajes que aparecen? Relata con tus propias palabras el pasaje del sepulcro vacío.



Interioricemos la Palabra:

Para tu vida de discípulo, qué significan las siguientes frases: "No tengan miedo, Jesús ha resucitado", "El sepulcro está vacío".



🔐 Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos: YO EDIFIQUÉ UNA CASA

Yo edifiqué una Casa (bis), sobre la roca edifiqué y era Cristo la roca y era Cristo la roca, sobre la cual yo edifiqué. Y esa casa no se cae, porque está sobre la roca (bis). Paséate, Nazareno, Nazareno, paséate (4). Yo no sé a lo que tu haz venido, pero yo vine a alabar a Dios (bis). Aleluya, aleluya, aleluya, yo vine a alabar a Dios (bis). Paséate, Nazareno, Nazareno, paséate (4). Y el Cristo que se alaba aquí, es un Cristo vivo (bis), aunque no lo vemos, pero lo sentimos (bis). Paséate, Nazareno, Nazareno, paséate (4). El discípulo que canta aquí, es de Cristo vivo (bis), porque te ha llamado y te ha escogido (bis). Paséate, Nazareno, Nazareno, paséate (4).



Ambientación:

Comenta en comunidad a través del dibujo que has traído: Una de las experiencias que has tenido con Jesús resucitado.



🌬 Motivación:

Jesús Maestro, en su vida y misión, con palabras y acciones, siempre ha sido fiel a la voluntad del Padre; por esto Dios lo resucitó de entre los muertos y está vivo. Este acontecimiento marca la vida de todos sus discípulos y de todas las comunidades eclesiales. Participemos de este encuentro con alegría porque Dios ha estado grande con nosotros.

Catequesis No. 3

JESÚS ANUNCIA EL REINO DE LOS CIELOS Mateo 4, 17



"El Reino de los Cielo que anuncia Jesús, es la noticia más grande e importante para toda la humanidad"



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos: JESÚS ESTÁ PASANDO

Jesús está pasando por aquí (bis) y cuando él pasa todo se transforma se va la tristeza y llega la alegría y cuando él pasa todo se transforma llega la alegría para ti y para mí. Ahora mismo Señor (bis), yo te pido que rompas las cadenas. Y que las puertas de los cielos sean abiertas y de virtud mi alma sea llena. Allá en le monte Horeb, la Zarza ardía, Moisés oyó una voz que le decía (bis): Quita, quita, quita las sandalias de tus pies, porque el lugar que pisas santo es. Y el nombre de Jesús es dulce, nos trae paz y alegría, cantemos esta melodía Jesús, Jesús, Jesús - otra vez....





Ambientación:

¿Recuerdas quién fue la primera persona que te habló de Jesús? ¿A quiénes les has hablado de Jesús en la vida? ¿Será que vivir en Jesús es vivir en el Reino de los Cielos?



Presentación del dramatizado a la comunidad por las personas que fueron escogidas en el encuentro pasado.



El relato de hoy nos trae una gran noticia: "Jesús es el Reino de los Cielos que ya está en medio de nosotros", dispongámonos a recibir esta buena nueva que nuestro Maestro nos regala a través de este encuentro con su Palabra.

Catequesis No. 7

JESÚS ES RESUCITADO POR DIOS PADRE

Mateo 28, 1 - 16



"Dios Padre responde a la fidelidad de Jesús resucitándolo de entre los muertos"



Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos dice la Palabra de Dios hoy y teniendo en cuenta la experiencia de Jesús, ¿Qué significa para usted derramar la sangre por la misión que Dios nos ha encomendado? ¿Estás dispuesto a esto? ¿Nos podemos ayudar en comunidad para ello?



¿Qué aprendimos?:

La entrega de Jesús en la cruz es la expresión más grande de fidelidad al amor que le tiene al Padre y a nosotros.



🖝 Para nuestro próximo encuentro:

Traer un dibujo que refleje un momento de tu vida en que Cristo Resucitado ha actuado en ti.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Que anunciar el Reino de los Cielos, es anunciar a Jesús.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.





Leamos la Palabra: Mateo 4, 17 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

Según el texto ¿Quién está predicando? ¿Qué es lo que anuncia Jesús en su predicación?



Interioricemos la Palabra:

Para tu vida de discípulo, qué significa la siguiente frase: "conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca".



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

El bautismo de Jesús nos ha presentado a Jesús "sumergido en Dios"; las tentaciones nos han hablado de él como un hombre probado y fiel en medio de las luchas y dificultades. Estos son momentos de preparación para cumplir la misión recibida del Padre, después de las cuales Jesús está listo para proclamar el Evangelio.

"Conviértanse porque llegó el Reino de los cielos" es la síntesis de la proclamación hecha por Jesús (Mt 4,17). Mientras los evangelios de Lucas y Marcos hablan de Reino de Dios, Mateo utiliza el término Reino de los Cielos porque sus oyentes son de origen hebreo y evitan pronunciar el nombre de Dios, pero el contenido de la expresión es el mismo.

24 El anuncio del Reino de los cielos es lo fundamental de la predicación de Jesús y la conversión es la respuesta al anuncio, es la acogida del Reino. Lo que predica Jesús no es la conversión sino la buena noticia del Reino, una noticia que tiene capacidad de cambiarnos y de cambiar la realidad en la que vivimos.

Acoger la Buena Nueva de Jesús es acoger la voluntad de Dios que permite al hombre vencer su pecado. Es por esto que la acogida del Reino impulsa la conversión. El anuncio del Reino de los cielos que hace Jesús busca combatir el pecado que no es otra cosa que actuar en contravía de la voluntad de Dios. Podemos afirmar entonces que la conversión no consiste tanto en dejar de hacer cosas o cometer pecados sino que es acoger totalmente el proyecto de Dios. Conversión es dejar que Él sea verdaderamente el Señor en mi vida. Dejar que Dios sea Dios, que viva y reine en mi vida es un cambio de mentalidad, de corazón, es una vida nueva. Todo esto es posible porque el Reino de los cielos ha llegado.

Con la expresión Reino de los cielos, Jesús anuncia ante todo un acontecimiento: la decisión de Dios de reinar en su pueblo, en la humanidad y en toda la

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

es el dolor o el sufrimiento sino es la absoluta confianza y fidelidad a Dios y a su voluntad. Muriendo con Jesús, la comunidad de discípulos aprende qué significa vivir para Dios.

Aparecida nos recuerda que "como discípulos y misioneros, estamos llamados a intensificar nuestra respuesta de fe y a anunciar que Cristo ha redimido todos los pecados y males de la humanidad, "en el aspecto más paradójico de su misterio, la hora de la cruz. El grito de Jesús: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mc 15, 34) no delata la angustia de un desesperado, sino la oración del Hijo que ofrece su vida al Padre en el amor para la salvación de todos." (Aparecida 134).



Oremos con la Palabra:



Como hijos amados de Dios Padre, que como discípulos miran e imitan al Maestro en la cruz, dirijámonos a él diciendo:

"Acepta, oh Padre, como ofrenda agradable la cruz de cada día".

- 1. Te pedimos Padre, por todas aquellas personas que tienen aflicciones en el alma o en el cuerpo, para que sepan asociar su sufrimiento al de Cristo en la Cruz.
- 2. Ponemos en tus manos a todos nuestros hermanos que sufren persecución para que, a la luz de tu cruz, descubran tu amor.
- 3. Por todos los defensores de la verdad, para que encuentren la fuerza necesaria para luchar por ella.

Se pueden agregar intenciones espontáneas.

Terminamos diciendo: Padre Nuestro...

En medio del dolor y la soledad, Jesús grita en la cruz pero su grito no es de desesperación, grita las primera líneas del salmo 22, que la comunidad de Mateo sabe que es una oración de confianza que eleva un ser humano angustiado. Jesús muere y un centurión romano con sus acompañantes reconoce en Jesús al verdadero de Hijo de Dios, descubre su verdadera identidad en la manera en que asume su muerte: orando y confiando su vida en las manos del Padre hasta el último instante. Los discípulos lo abandonan pero el Padre, siempre fiel, está sufriendo con él y lo acoge en su Amor.

Actitudes para vivir en comunidad...

En la muerte de Jesús la comunidad aprende que ser discípulo misionero es compartir su vida y su destino; el Maestro entrega su vida por la misión como también lo hace el verdadero discípulo. Nuestra pequeña comunidad eclesial aprende que ser verdadero hijo de Dios es ser fiel a la voluntad de Dios hasta

el final. La comunidad aprende que para continuar la misión de Jesús hay que estar dispuestos a enfrentar situaciones y riesgos que solamente pueden ser enfrentados desde una profunda y total confianza en Dios.

Acogiendo la cruz y muriendo con Jesús, como pequeña comunidad eclesial, aprendemos a abandonarnos en manos del Padre, no como un salto a un abismo sino al abrazo amoroso del Padre. Como comunidad aprendemos de Jesús que la cruz no es ni un escándalo ni un fracaso, ella es signo de la entrega generosa de Dios mismo que se encarna totalmente y comparte con nosotros el dolor, la limitación y también es víctima de la injusticia y el egoísmo y la soberbia de los que van en contravía de su voluntad. En la cruz es donde entendemos todo lo que significa que Jesús es el Emmanuel, el Dios con nosotros.

Como el centurión aprendemos a reconocer en la cruz al verdadero Hijo de Dios, y como discípulos misioneros, con la mirada puesta en el crucificado, tomamos nuestra propia cruz cotidiana y lo seguimos totalmente confiados en el amor del Padre. Aprendemos que el valor salvador de la cruz de Jesús no

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

creación. Dios no entiende esto como la determinación de imponer su voluntad, por las buenas o por las malas, sino como el establecimiento de una alianza incondicional y gratuita, una alianza más parecida a la matrimonial que a las alianzas fundadas en intereses personales, ya que su contenido es una relación que hace mejor persona, mejor ser humano y que impulsada por el amor, es fuente de libertad. Como lo hacen los esposos, Dios dice que sí a la humanidad, dice nuevamente que se compromete con nuestra realización. El Reino de Dios es la acción de Dios para ejercer su soberanía, que es servicio amoroso, donación y entrega de sí mismo.

Actitudes para vivir en comunidad...

La comunidad aprende en la predicación de Jesús que el Reino de los cielos es la noticia más grande y más importante para toda la humanidad. Por eso el Reino es el centro de toda su predicación. Todo lo que Jesús dice y hace está marcado por su experiencia personal del Reino.



La voluntad de Dios es tan transparente y clara en la vida y en las enseñanzas de Jesús que la comunidad aprende que vivir en el Reino de los cielos es vivir como Jesús.

Por eso como discípulos misioneros, la comunidad continúa anunciando el Reino de Dios. Jesús es el heraldo, el mensajero que anuncia el Reino y nos muestra cómo la voluntad de Dios se cumple totalmente en un ser humano. La comunidad ve tan nítida la experiencia del Reino en Jesús que anunciar a Jesús es lo mismo que anunciar al Reino. El centro de la predicación cristiana es Jesús, el Hijo amado del Padre, que inaugura y realiza el Reino de los cielos en su propia vida y que hoy lo sigue realizando en cada persona y en la comunidad por la fuerza del Espíritu Santo.

La comunidad aprende de Jesús que si cada uno vive según la voluntad de Dios, nuestra realidad, nuestra familia, nuestra ciudad se transforma. Esa transformación es lo que llamamos construir el Reino de los cielos, que no es algo abstracto o algo para la vida eterna, son unas relaciones y una realidad

que construimos desde ahora como anticipo de la plenitud de la soberanía de Dios sobre todas las cosas.

La comunidad aprende de Jesús que Dios quiere reinar en la vida de cada hombre y cada mujer para que seamos seres humanos libres y felices, incluso en la dificultad y la necesidad.

El documento de Aparecida nos recuerda que como discípulos misioneros debemos trabajar con empeño y testimonio para que la alegría del Reino de Dios llegue a toda la humanidad, especialmente a los más necesitados. "La alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo, a quien reconocemos como el Hijo de Dios encarnado y redentor, deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades; deseamos que la alegría de la buena noticia del Reino de Dios, de Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, llegue a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión (cf. Lc 10, 29-37; 18, 25-43). La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta, sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios. Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo." (Aparecida No. 32).



Oremos con la Palabra:

Invoquemos a Dios Padre, que envió a su hijo amado como Reino de los Cielos y que salva a su pueblo con el anuncio de esta Buena Nueva. Digámosle:

"Padre, que venga a nosotros tu Reino".

1. Padre Bueno, tú que enviaste a tu hijo para que anunciara e hiciera presente

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Jesús ha subido a celebrar la Pascua judía en Jerusalén. Ha llegado a Jerusalén en cumplimiento del plan de salvación de Dios para toda la humanidad. Pero los jefes del pueblo tienen otro plan, ya se han puesto de acuerdo para engañar a Jesús y darle muerte (Mt. 26,4). Jesús no es engañado, él es consciente del peligro que corre pero aún así continúa con paso firme su camino y su misión: Anunciar el Reino con hechos y palabras, cumplir toda justicia ha sido su tarea desde el principio (Mt 3,15).

Jesús ha entendido que cumplir la voluntad del Padre pone en riesgo su vida, siente angustia y temor pero aún así continúa su misión, dar marcha atrás es descalificar todo lo que ha enseñado y testimoniado. Los enemigos del Reino de Dios, todos lo que se sienten amenazados por el anuncio de Jesús han buscado desautorizarlo y como no lo han logrado deciden darle muerte. Lo arrestan y en un proceso totalmente injusto y lleno de falsedades lo condenan.



La acusación que precipita la condena de las autoridades judías es que Jesús no niega su condición de hijo de Dios. Negar su relación filial con Dios Padre es negar el sentido y el fundamento de su vida. Si niega ser hijo de Dios tal vez Jesús salvaría la vida, pero prefiere morir antes que renunciar a lo más importante en su existencia, su relación con el Padre, el Reino de Dios que él mismo refleja con su vida. Por fidelidad a Dios y a su Reino es que Jesús acoge la cruz con que los enemigos de su anuncio quieren detenerlo.

Las burlas que le hacen a Jesús en la cruz nos recuerdan las tentaciones del triunfalismo (Mt 4,11). "Tú que destruyes el Santuario y en tres días lo levantas, ¡sálvate a ti mismo, si eres hijo de Dios, y baja de la cruz!". Jesús sabe que su misión no es la manifestación imponente de la divinidad sino la fidelidad total a Dios asumida en la limitación humana. Jesús en la cruz lleva a plenitud la encarnación de Dios en la humanidad, es el amor de Dios encarnado asumiendo toda la limitación y la injusticia humana.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.



Leamos la Palabra: Mt 26, 59-67; 27, 39-56 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

Identifica cada uno de los personajes del texto. ¿Qué dice cada uno? ¿Menciona la frase que más te llama la atención? ¿Con qué personajes te identificas y por qué? Lee y relata con tus propias palabras, sin desviar el texto, la muerte de Jesús. Según el versículo 54, al ver las cosas que sucedían: ¿Qué es lo que dicen el Centurión y los que estaban con él?



Interioricemos la Palabra:

Para tu vida de discípulo, qué significan las siguientes frases: "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?", "Verdaderamente, éste era Hijo de Dios".

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

- el Reino de los Cielos en medio de nuestras comunidades, concédenos que, con la fuerza de tu Espíritu Santo, anunciemos a Jesucristo vivo como camino de salvación para todos los pueblos.
- 2. Dios Padre nuestro, cuyo Hijo, al venir a este mundo, anunció la llegada del Reino de los Cielos, fortalece el testimonio de tu Iglesia en el mundo, para que fiel a tu voluntad anuncie a Jesús como presencia tuya en medio de nosotros.
- 3. Padre misericordioso, permite que todos los que consagran su vida al anuncio de la buena noticia, sean fieles a tu amor, para que, al ser discípulos y formadores de discípulos, construyan una sociedad más humana y justa.

Se pueden agregar intenciones espontáneas.

Terminemos nuestra oración, pidiendo a Dios Padre que venga a nosotros su Reino con las palabras que Jesús nos enseñó. Padre nuestro que...





Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos dice la Palabra de Dios hoy y teniendo en cuenta la experiencia de Jesús, ¿dónde y cómo podemos anunciar el Reino de Dios en la familia, en la Misión Permanente, en el barrio? ¿Nos podemos ayudar en comunidad para ello?



¿Qué aprendimos?:

El gozo más grande de un Discípulo es anunciar la Buena Noticia del amor de Dios, que se hace presente como Reino de los Cielos en la persona de Jesús.



🔑 Para nuestro próximo encuentro:

Invitar al encuentro todas aquellas personas que se han retirado de la comunidad o que quisiéramos que participaran de ella. (Preferiblemente a través de visita

puerta a puerta) Colocar o dibujar una red de pescar con algunos peces, o en su defecto, algo relacionado con el oficio de la pesca para ambientar el lugar de encuentro.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos: VIVA LA FE

Viva la Fe, viva la esperanza, viva el amor (bis) que viva Cristo, que viva Cristo, que viva el Rey. Que viva, que viva Cristo (3), que viva el Rey.



Ambientación:



¿Cuántas cruces arrastras en este momento en tu vida? ¿Cuál de ellas te cuesta más aceptarla? ¿Qué situaciones o personas de tu vida la sientes como una cruz?



Motivación:

Así como la comunidad de los discípulos misioneros nace de la Eucaristía, sacramento del amor de Jesucristo, igualmente nace de la cruz de Jesús. La sangre derramada en la cruz es la nueva alianza, que fundamenta nuestras relaciones con Dios y nuestra relación de hermanos en la Iglesia.



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Que tanto la vida del discípulo como las relaciones en su comunidad pasan necesariamente por la cruz.

Catequesis No. 6

LA CRUZ, EL MAYOR SIGNO DE LA FIDELIDAD DE JESÚS AL PADRE

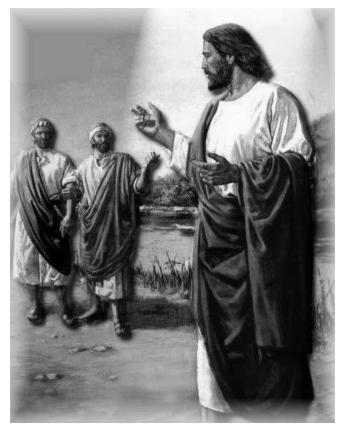
Mateo 26, 59 - 67; 27, 39 - 56



"La entrega de Jesús en la cruz es la expresión más grande de fidelidad al amor que le tiene al Padre y a nosotros"

Catequesis No. 4

JESÚS NOS LLAMA A PARTICIPAR DE SU MISIÓN Mateo 4, 18 - 22



"Jesús forma su comunidad con los que llama para que estén con Él y para enviarlos a predicar"



🎱 Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos: SI TUVIERAS FE

Si tuvieras Fe como un granito de Mostaza, eso dice el Señor (bis). Tu le dirías a las montañas muévanse, muévanse, muévanse y las montañas se moverán, se moverán, se moverán. Si tuvieras Fe como un granito de Mostaza, eso dice el Señor (bis). Tu le dirías al que está triste, alégrate, alégrate, alégrate y el que esta triste se alegrará, se alegrará, se alegrará. Si tuvieras Fe como un granito de Mostaza, eso dice el Señor (bis). Tu le dirías a los enfermos, sanate, sanate, sanate, y los enfermos se sanaran, sanaran. Si tuvieras Fe como un granito de Mostaza, eso dice el Señor (bis). Tu le diarias al paralítico, párate, párate, párate y el paralítico se parará, caminará, y bailará.



Ambientación:

¿Te sientes discípulo de Jesús Maestro? ¿Por qué? ¿Recuerdas un momento de tu vida en el que hayas sentido especialmente la llamada de Jesús? ¿Qué relación existe entre discipulado y misión?



Motivación:

La primera invitación que Jesús hace a toda persona que ha vivido el encuentro con El, es la de ser su discípulo y formar parte de su comunidad. Para ello nos invita a participar "en la escuela de Jesús" donde él mismo nos enseña en que consiste el Reino de los Cielos y nos entrena para anunciar este mismo Reino a todos los hombres y mujeres.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

Como hijos que se reúnen y comparten el mismo pan y el mismo cáliz, oremos al Padre con la oración que su Hijo amado nos enseñó: Padre Nuestro...



Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos dice la Palabra de Dios hoy y teniendo en cuenta la experiencia de Jesús, ¿Qué significa para usted entregar "la propia vida"? ¿Dónde, cómo? ¿Nos podemos ayudar en comunidad para ello?



¿ ¿Qué aprendimos?:

Así como la cena de Jesús es el memorial de su entrega total por nosotros, la Comunidad de los discípulos misioneros en la Eucaristía aprende a entregarse para la salvación de sus hermanos.





👺 Para nuestro próximo encuentro:

Traer un crucifijo grande y colocarlo en un lugar visible.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

NOTA: Repartimos el compartir (pan y vino) que se ha preparado.

Como comunidad aprendemos que Jesús no nos quita nada, por el contrario, nos da todo, hasta su propia vida. En la Cena aprendemos a recibir la vida que Jesús entrega para remisión de los pecados, la vida que dona totalmente para cumplir su misión.

Aparecida nos recuerda el sentido profundo y fundamental de la Eucaristía que "es fuente y culmen de la vida cristiana, su expresión más perfecta y el alimento de la vida en comunión. En la Eucaristía, se nutren las nuevas relaciones evangélicas que surgen de ser hijos e hijas del Padre y hermanos y hermanas en Cristo. La Iglesia que la celebra es "casa y escuela de comunión", donde los discípulos comparten la misma fe, esperanza y amor al servicio de la misión evangelizadora. (Aparecida 158)



Oremos con la Palabra:

Al contemplar la cena del Señor que nos ayuda a reconocer el proyecto y la voluntad de su Padre, le suplicamos diciendo:

"Concédenos, Señor entregar la vida por nuestros hermanos"

- 1. Señor Jesús, Tú que en la cena pascual nos muestras la voluntad de Dios al establecer una nueva forma de relacionarnos contigo, ayúdanos a participar de tu misión uniéndonos cada día más a tu cuerpo.
- 2. Te pedimos Señor, que la entrega de tus sacerdotes y ministros, en este mundo que le exige ser testigos, sea fiel y total.
- 3. Enséñanos, Maestro, a ser discípulos que parten y comparten la mesa de la eucaristía, para que nuestra vida al igual que El, sea pan que se ofrece y se dona para la construcción de una sociedad más humana y justa.

Se pueden agregar intenciones espontáneas.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Que el llamamiento de Jesús para hacernos discípulos suyos y pertenecer a su comunidad, implica participar de su misión.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.





Leamos la Palabra: Mateo 4, 18 - 22 ¡Qué dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿En qué lugar se encuentra Jesús? ¿A quiénes llamó? ¿Cuál era el oficio o trabajo de estos primeros llamados? Según el versículo 19 ¿qué dijo Jesús a sus discípulos? Según el versículo 20 y 22 ¿Qué hicieron los pescadores?



Interioricemos la Palabra:

Para tu vida de discípulo, qué significan las siguientes frases: "Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres", "Dejándolo todo se fueron con Él".



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Antes de proclamar el evangelio del Reino, desde el monte de las bienaventuranzas y de hacer señales que manifiesten su presencia salvadora, Jesús llama discípulos y va formando su comunidad como base fundamental para la proclamación del evangelio.

En este contexto encontramos tres actitudes especiales de Jesús que podemos analizar: caminar, ver, llamar. Jesús va caminando, su actividad profética le exige estar continuamente en movimiento, recorriendo pueblos y ciudades. Cuando Mateo quiere sintetizar la actividad de Jesús utiliza el verbo recorrer. Jesús es un misionero infatigable.

En este primer recorrido que hace Jesús en Cafarnaúm, como iniciación de su misión, el Maestro "ve" a algunos que le pueden ayudar y los invita a formar con él una escuela. Ve a Pedro y a Andrés (Mt 4,18), ve a Santiago y a Juan (Mt 4,21) y los "llama". Si recorremos el evangelio de Mateo, encontraremos que la mirada de Jesús es especial. Cuando él ve, es capaz de penetrar en el interior de la persona y conocer su corazón y pensamiento (Mt 9,4). Cuando él ve la muchedumbre que le sigue, se llena de compasión (Mt 9,36) y le ofrece no sólo la Palabra de vida sino la curación de sus debilidades. Cuando él ve los enfermos que lo buscan y lo necesitan, les devuelve la salud y los anima a "caminar" en el servicio del Señor. Pero sobre todo, cuando Jesús ve a alguien es para llamarlo y comprometerlo en la obra del Evangelio (4,18-21; 9,9; Cfr. 20,3-4)

Jesús hace un llamado concreto: "Vengan detrás de mi; los haré pescadores de hombres" (Mt 4,19) La expresión "ir detrás de alguien", es una expresión que significa "ser discípulo de". El llamado que hace Jesús es a formar una comunidad de vida con el Maestro, para observarlo en todo y tomarlo como modelo. El maestro va delante del discípulo, no sólo física sino moralmente, va guiando a sus discípulos con sus actitudes y criterios. La escuela no es un lugar sino una vida, es la comunidad de discípulos con el maestro.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

pecados" (cfr. Mt 26,28-29). La entrega generosa de Jesús a su misión, lo lleva a derramar su sangre en la cruz, por eso, esa sangre sella la nueva alianza, un nuevo testamento, una nueva relación entre Dios y la humanidad, que habían anunciado los profetas (Jr 31,31).

Jesús nos ha venido mostrando que para ser un verdadero hijo de Dios lo definitivo en la vida, debe ser la voluntad de Dios Padre. Si ser fiel a esa voluntad implica morir, Jesús asume su camino a la cruz con pie firme, sabiendo que está entregando la vida por la mejor causa posible: ser fiel al único que siempre será fiel y en quien tiene sentido vivir e incluso morir, su Padre Dios.

Es por esto que la muerte de Jesús, que es anticipada en la Cena Pascual, es fuente de salvación para todos aquellos que participen de la vida y de la misión del Hijo, para todos aquellos que se hagan uno con el cuerpo y la sangre de Jesús; para todos los que asuman con la propia la vida el camino del Señor.



Actitudes para vivir en comunidad...

Nuestra pequeña comunidad eclesial aprende en la Cena del Señor que a Jesús nadie le quita la vida, que él la entrega generosamente para confirmar con su testimonio, que vale la pena vivir e incluso morir por la causa del Reino.

Jesús no enseña a sus discípulos teorías o doctrinas, el Maestro nos enseña a vivir según Dios y lo hace entregando su propia vida.

Jesús nos forma como discípulos en una comunidad de vida, para que aprendamos a vivir como él. En la Cena del Señor, nuestra comunidad aprende a interpretar el sentido de la muerte de Jesús, desde su vida y su misión.

La comunidad aprende que unirse al cuerpo del Señor es participar de su vida y de su proyecto y eso es lo que celebra y renueva en la Eucaristía, donde Jesús mismo nos proclama su Palabra y nos entrega su cuerpo y sangre para unirnos y fortalecernos para la misión de anunciar y construir su Reino.





Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Hemos caminado con Jesús desde el inicio de su misión, lo contemplamos en su Bautismo, en su lucha contra la tentación, en su anuncio del Reino y en su llamado a los discípulos.

En el cumplimiento de su misión, Jesús ha llegado a Jerusalén, la ciudad más importante para el pueblo de Israel, allí están todas las autoridades políticas y religiosas. Jesús y sus discípulos llegan a esta ciudad con motivo de la Pascua judía.



La Pascua es la fiesta más importante para Israel. En esta celebración el pueblo recuerda cómo Dios lo liberó de la esclavitud de Egipto. En este marco pascual, compartiendo la mesa con sus discípulos, Jesús da las claves fundamentales para comprender el sentido de su vida y de su muerte.

En la cena pascual, Jesús anuncia que será traicionado por un discípulo que participa en el plan que se ha elaborado para darle muerte. Jesús sabe lo que sus adversarios traman contra él, pues tiene presente el final del Bautista. Jesús es consciente que su anuncio del Reino de Dios, de la voluntad de Dios como proyecto de salvación para el ser humano, le ha creado muchos enemigos.

El discípulo que lo entrega y los que se confabulan para eliminarlo, no entienden lo que el Maestro anuncia, sienten miedo porque el Dios que se revela en Jesús no corresponde a la imagen de Dios que ellos tienen o que se han fabricado. Jesús sabe que está en un grave peligro pero tiene muy claro que ha llegado a esa situación de riesgo por ser fiel a Dios y a su misión.

Durante la cena de despedida Jesús le da un significado muy especial y profundo a la entrega del pan y del vino. Las palabras que acompañan esté gesto resumen todo lo que ha sido su vida y su misión y al mismo tiempo interpretan el sentido de su muerte: "Tomen y coman, éste es mi cuerpo... ésta es mi sangre del nuevo testamento que será derramada por muchos, para remisión de los

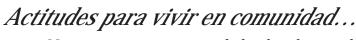
Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

Lo normal en los maestros de la época de Jesús es que los discípulos pidieran ser aceptados. Por el contrario Jesús es el que toma la iniciativa. El Maestro llama a dos parejas de hermanos, que están en sus ocupaciones diarias, trabajando como pescadores. Jesús les ofrece ser pescadores pero de hombres, los invita a formarse para "ser y hacer discípulos", los llama a participar de su misión.

La respuesta al llamamiento de Jesús está expresada en Mateo por dos verbos: dejaron y siguieron (Mt 4,20-22). La respuesta de los llamados es inmediata, dejan su actividad para ponerse detrás del Maestro. Dejar las redes, la barca y a su padre expresan un cambio de valores personales. Lo importante para ellos es seguir al Maestro, lo importante ahora es Jesús y su misión; y el resto de sus ocupaciones pasan a un segundo lugar. De la respuesta radical de los hombres y mujeres que ponen en primer lugar al Maestro, surge la comunidad. Es precisamente esto lo que nos quiere decir Mateo cuando insiste en el verbo seguir, hasta el punto que la comunidad de los discípulos la llama "los que lo seguían" (Mt 8,10; 19,28).



"Ir detrás de", "seguir a", "ser discípulo de" son expresiones que se refieren 33 a la misma realidad, compartir la vida totalmente con el Maestro para expresar en ella las actitudes y hasta los sentimientos del Maestro.



Nuestra pequeña comunidad eclesial aprende de Jesús a reconocerse llamada a participar en la misión evangelizadora, y para ello hace comunidad de vida con el Maestro. La comunidad aprende de Jesús sus actitudes y criterios.

Nuestra pequeña comunidad eclesial aprende a poner en primer lugar y como valor fundamental su relación con el Maestro, que le va enseñando cómo se cumple la voluntad de Dios en cada momento y en cada acción.

Aparecida nos recuerda los fundamentos de nuestra vocación como discípulos misioneros: "El llamamiento que hace Jesús, el Maestro, conlleva una gran novedad. En la antigüedad, los maestros invitaban a sus discípulos a vincularse



con algo trascendente, y los maestros de la Ley les proponían la adhesión a la Ley de Moisés. Jesús invita a encontrarnos con Él y a que nos vinculemos estrechamente a Él, porque es la fuente de la vida (cf. Jn 15, 5-15) y sólo Él tiene palabras de vida eterna (cf. Jn 6, 68). En la convivencia cotidiana con Jesús y en la confrontación con los seguidores de otros maestros, los discípulos pronto descubren dos cosas del todo originales en la relación con Jesús: Por una parte, no fueron ellos los que escogieron a su maestro, fue Cristo quien los eligió. De otra parte, ellos no fueron convocados para algo (purificarse, aprender la Ley...), sino para Alguien, elegidos para vincularse íntimamente a su Persona (cf. Mc 1, 17; 2, 14). Jesús los eligió para "que estuvieran con Él y enviarlos a predicar" (Mc 3, 14), para que lo siguieran con la finalidad de ser de Él" y formar parte "de los suyos" y participar de su misión. El discípulo experimenta que la vinculación íntima con Jesús en el grupo de los suyos es participación de la Vida salida de las entrañas del Padre, es formarse para asumir su mismo estilo de vida y sus mismas motivaciones (cf. Lc 6, 40b), correr su misma suerte y hacerse cargo de su misión de hacer nuevas todas las cosas." (Aparecida 131).





Oremos con la Palabra:

Jesús, nuestro Señor, que es Camino, verdad y Vida para nuestros pueblos, nos llama a ser sus discípulos misioneros, por ello pidámosle confiados en su infinito amor diciendo:

- "Renueva en nosotros tu llamado, Señor"
- 1. Señor, tú que nos invitas a ser pescadores de hombres, fortalece a la Iglesia para que fiel a su misión siga llevando la Buena Noticia de tu amor a todos los hombres y mujeres del mundo.
- 2. Señor, tú que junto al lago de Galilea llamaste a tus primeros discípulos, ayúdanos en nuestro camino, para que, fieles a tu llamado anunciemos tu

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén



Leamos la Palabra: Mateo 26, 20 - 29 ¡Qué dice la Palabra de Dios!





Dialoguemos en comunidad:

Relata con tus propias palabras el anuncio de la traición de Judas (Mt 26, 20-25); ¿Qué hizo y qué dijo Jesús cuando tomó el pan? ¿Qué hizo y que dijo Jesús cuando tomó el cáliz?



Interioricemos la Palabra:

Para tu vida de discípulo, qué significan las siguientes frases: "Tomen y coman todos de él, porque este es mi cuerpo", "Beban todos de él, porque ésta es mi sangre", "Sangre de la nueva alianza, nuevo testamento".



峰 Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Cantemos: MI DIOS ESTA VIVO

Mi Dios está Vivo, el no está muerto (bis), lo siento en mis manos, lo siento en mis pies, lo siento en el alma, lo siento en todo mi ser, oh, oh, oh, oh, hay que nacer del agua, oh, oh, oh, oh, hay que nacer del Espíritu de Dios, oh, oh, oh, oh, hay que nacer del Señor.





Ambientación:

¿Cuando participas en la Eucaristía, acostumbras a comulgar? ¿Qué relación tiene la comunión con tu pequeña comunidad eclesial? ¿Qué compromisos te deja comer el cuerpo de Jesús y beber su sangre?



Motivación:

La comunidad de los discípulos misioneros es el nuevo pueblo de Dios que nace de la persona de Jesús y lleva a plenitud todas las promesas que Dios había hecho desde antiguo. Hoy, en el relato de la cena del Señor, la Palabra nos permitirá encontrar el sentido de la muerte del Maestro así como su vida y su misión.



La comunidad de discípulos misioneros aprende...

Que en la cena pascual Jesús nos enseña que para vivir según Dios, hay que entregar la vida.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

nombre en todas partes.

3. Maestro Jesús, tú que siempre has sido fiel a la misión que Dios Padre te encomendó, permite que, por la fuerza del Espíritu Santo nosotros perseveremos en la misión que tú nos has encomendado cuando nos llamaste a ser tus discípulos y misioneros.

Se pueden agregar intenciones espontáneas.

4. Señor Jesús, tú eres la presencia de Dios con nosotros, acompáñanos para que a ejemplo de tus primeros discípulos podamos ser comunidades vivas y dinámicas que anuncien el Reino de los Cielos a tiempo y a destiempo.

Terminemos nuestra oración, pidiendo a Dios Padre que por medio de su Hijo amado nos llame a ser discípulos del Reino diciendo: Padre nuestro que...





🥞 Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos dice la Palabra de Dios hoy, ¿Qué actitudes debo crear en mi vida para ser un discípulos apasionado de Jesús? ¿Cómo debo prepararme mejor para la misión? ¿Nos podemos ayudar en comunidad para ello?



¿Qué aprendimos?:

El discipulado y la misión son dos caras de una misma moneda, puesto que "Ser discípulo de Jesús es ser misionero y ser misionero es ser discípulo de Jesús"



Para nuestro próximo encuentro:

Entre toda la comunidad se prepara un compartir de vino y pan.

Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:



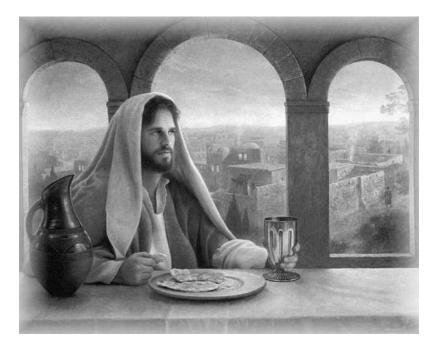
Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Catequesis No. 5

JESÚS EN LA CENA SE ENTREGA PLENAMENTE A LA COMUNIDAD

Mateo 26, 20 - 29



"Jesús nos enseña que vivir según la voluntad de Dios Padre, es entregar la propia vida"